

Escartín dice que le es igual un campo que otro para el partido con Bélgica

Como ya sabe la afición, el partido entre las selecciones de Bélgica y España, no se juega, como había sido anunciado, en Bilbao.

Con ocasión del cambio de escenario ha vuelto a hablarse de Pedro Escartín. Según comentarios, Escartín, tenía previsto para Bilbao un cuadro de jugadores vascos. Lo que tengan de veracidad



PEDRO ESCARTIN

y fundamento los susodichos asertos, lo ignoramos. Y es por tal motivo por el que hemos molestado de nuevo al seleccionador.

—Me es completamente igual el cambio de campo, afirma con energía.

—¿Por qué don Pedro?, al otro lado de la voz segura y amable del seleccionador.

—No tomo como base para integrar la selección nacional la situación geográfica del partido y sí, por el contrario, la forma de los jugadores y las características del adversario.

—¿Habrás sorpresas en la selección que se enfrente a Bélgica?

—Las habrá, tenga la seguridad. He seguido la pista a varios jugadores, aunque no haya empezado a viajar hasta hace dos domingos.

—¿En dónde se aprecia la clase de los jugadores: en casa o en campo extraño?

—Los jugadores que en su campo son buenos, en los de fuera son doblemente buenos.

—¿Qué hay de la selección B? Se están diciendo de ella muchas cosas, y no todas buenas.

—Mire usted, conviene discernir de una vez para siempre que la selección A representa el presente, y la B, el porvenir.

—Respecto a la edad...

—Respecto a la edad, me interesa que aclare usted que el tope máximo de 25 años, se irá rebajando poco a poco; al año próximo, en vez de los 25, se exigirá como edad máxima para formar en la selección B, 24, y así sucesivamente,

Pérez Payá, abogado y licenciado en Ciencias Económicas

Dentro de tres años colgará las botas pues le interesan más sus carreras que el fútbol

NO HA COBRADO UN SOLO CIENTO EN EL ATLETICO

José Luis Pérez Payá ha terminado sus carreras de Derecho y Ciencias Económicas. Últimamente se presentó a unas oposiciones, y las ha ganado. José Luis vive en Madrid en el suntuoso Colegio Mayor de San Pablo, donde se comporta como un niño buenecito y —según escuché de boca de don Fernando Martín Sánchez, presidente del Centro— a pesar de su popularidad como futbolista, no ha degenerado en "vedette".



PEREZ PAYA

Refiere el último número del "Boletín Oficial" de la Federación Francesa de Fútbol, que en España hay 2.164 Clubs afiliados, 4.301 jugadores profesionales y 30.209 aficionados. Pues bien, en esta última cifra se encuentra inscrito Pérez Payá; pero con el tanto a su favor de que es el único que actúa en equipos de categoría nacional sin cobrar ni cinco.

El muchacho tuvo mala suerte. Fue seleccionado en Diciembre con vistas a los últimos partidos internacionales, y en un ejercicio se lesionó una rodilla, por lo que se quedó sin demostrar que podía haber dirigido el ataque español. Antes, cuando su plena forma, no hubo competiciones con otros países...

Y al cabo de tres meses de postración por las lesiones, de nuevo ha vuelto a la "cancha" del Metropolitano para echar toda la carne en el asador y sacar al Atlético del mal momento que atraviesa.

Pérez Payá me habla en su aposento del Colegio Mayor de San Pablo.

—Hace un par de años estuve en Cáceres dos meses. Era funcionario de Hacienda. Pero en seguida cambié la residencia, por mi traslado a Madrid.

—¿Espera ser internacional?

—Hombre, esa esperanza es lo último que se pierde. Hasta ahora he tenido mala suerte.

Y no al revés, como lo han interpretado algunos.

—Ramoní, pese a ser ya indiscutible del grupo A, por su edad inferior a la de los 25, ¿puede jugar en el grupo B?

—Ramoní sólo cuenta 22 años. Está, por lo tanto, dentro de la edad que se establece para jugar en el equipo B. Y como internacionalmente no está hecho del todo...

No terminamos la frase, porque como efectuamos la entrevista por teléfono, no entendimos bien, es la verdad, lo que nos dijo Escartín al final. Pero del contexto de la respuesta se desprenden para el lector avisado varias interpretaciones. Que escoja la que le convenga a sus cálculos u opiniones.

—Como le sucede en estos momentos a su equipo.

—Exacto. Hemos llegado a estar doce jugadores en la enfermería.

—¿Tuvo la culpa Herrera?

—No. "Eso" es que alguien tenía que cargar con el mochuelo.

—¿Lo mejor de don Helenio?

—Sus dotes de preparador físico.

—¿Y lo peor?

—Su tozudez.

—Ejemplo.

—A mí me dijo que, o jugaba de defensa central o no salía al campo. Yo prefiero el centro y los interiores.

—¿Es difícil hermanar el deporte y los estudios?

—A mí no me ha sido muy difícil. Cuando ha llegado la época de los exámenes, por mi carácter de "amateur", me he alejado un mes para preparar las asignaturas. Y esto no siempre, porque para esos trances ya había terminado la temporada de fútbol.

—¿Qué le atrae más, el balón o el libro?

—Lo primero es una afición; lo otro es el porvenir para la vida.

—¿Cuánto durará esa afición?

—Dos o tres años. Ahora tengo 24, y para entonces ya será prudente que cuelgue las botas.

—¿Lo da todo siempre que juega?

—Siempre. El hecho de que sea aficionado y no cobre, no me exime de jugar con entusiasmo y desear el triunfo.

—¿Cómo está ahora el fútbol?

—Flojo. No hay los conjuntos de antes. Por ejemplo, como cuando hace dos años estaba el Atlético de Madrid. El Valencia, que iba en cabeza, hizo un malísimo partido en Chamartín.

—Dicen que el teléfono de la Secretaría técnica de su Club es 50-13-61, formado con los resultados adversos que ha sufrido contra el Oviedo, el Málaga y el Barcelona...

José Luis ríe. Y agrega en seguida que el humor madrileño olvidará pronto estas ironías por la próxima recuperación del "once" colchonero.

—¿Ha estudiado mucho en el tren?

—Sí. Cuando no había otro remedio. También cargaba con los libros Mencia, que se preparaba para unas oposiciones. Así era más llevadero.

—¿Están animados todos sus compañeros de equipo?

—Desde luego.

—¿Hay diferencia entre usted, por su calidad de universitario, y los demás?

—En absoluto. Los hay muy inteligentes. Y no es cosa de ponerse a hablar de temas culturales cuando se va por dos puntos positivos. En todos los sentidos nos llevamos muy bien.

—Influyen las primas en los resultados?

—No creo. El futbolista, cuando sale al campo, olvida esas cosas. Se trata sólo de jugar.